

JAEC



PASTORAL  
EDUCATIVA

# INCLUIR LA DIVERSIDAD

CUADERNO 3

JUNTA  
ARQUIDIOCESANA  
DE EDUCACIÓN  
CATÓLICA



# **INCLUIR LA DIVERSIDAD**

JUNTA ARQUIDIOCESANA DE  
EDUCACIÓN CATÓLICA  
(JAEC)



Junta Arquidiocesana de Educación Católica de Córdoba  
Incluir la diversidad - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires:  
PPC Cono Sur, 2019.  
52 p.; 24 x 17 cm (Pastoral Educativa / Casas, Eduardo; 3).  
ISBN 978-987-740-325-1  
1. Educación. I. Título.  
CDD 370.1

---

Coordinación: Milani, María José  
Bergallo, Gabriela  
Cuevas, Viviana  
Frola, Esther  
Jauregui, Alejandro  
Longobardi, Mónica  
Neumann, Silvia  
Ruffa, Verónica  
Saravia, Olga

Colaboración en la redacción: Cortez, Ivana

**Título original:** Incluir la diversidad  
**Autor:** Junta Arquidiocesana de Educación Católica  
**Dirección editorial:** Francisco Javier Navarro  
**Coordinación editorial:** Mario González Jurado  
**Edición:** Susana Ceballos  
**Maquetación:** Mariela Camodeca

© 2019, JAEC  
© 2019, PPC Argentina S.A.

Primera edición en PPC Cono Sur: Buenos Aires, febrero de 2019

**PPC Cono Sur**

Av. Callao 410, piso 2  
C1022AAR | Ciudad Autónoma de Buenos Aires • República Argentina  
t: +54 11 4000.0400 / f: +54 11 4000.0429  
www.ppc-editorial.com.ar  
e-mail de contacto: ventas@ppc-editorial.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723

Esta tirada de 500 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de febrero de 2019 en Docuprint S.A. Ruta Panamericana, Ramal Escobar km 37,5; Centro Industrial Garín Provincia de Buenos Aires Argentina.

Libro de edición argentina / *Made in Argentina*  
Impreso en Argentina / *Printed in Argentina*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

EMPRESA ASOCIADA A LA CÁMARA ARGENTINA DEL LIBRO

# Prólogo

## Hacia una sociedad, una Iglesia y una escuela más inclusivas

Todo el Evangelio de Jesús –a partir del fundamento ético que postula el mandamiento de amarnos unos a otros fraternalmente– posibilita que el cristianismo sea un estilo de vida inclusivo.

Esta ética se corresponde con un modelo pedagógico cuya práctica de inclusión (un concepto social y pedagógicamente diferente al de *integración*) es cada vez más necesaria para una sociedad que madura en su experiencia de convivencia y pluralidad.

La escuela creyente asume este imperativo iluminándolo desde la visión de persona, de dignidad humana y de vínculos que nacen de la Palabra de Dios.

En la Biblia, lo más vulnerables siempre han sido la opción preferencial de Dios y, por lo mismo, requieren de un mayor cuidado por parte de la comunidad. Todo el Magisterio social de la Iglesia –y en especial el dedicado a la temática educativa– señalan que la educación es un proceso de socialización en el que todas las personas se enriquecen –a partir de lo que son– interactuando con los demás y poniéndose al servicio del bien comunitario.

La singularidad, la unicidad y la originalidad de cada persona hacen que sea una artesanía de Dios irremplazable. El derecho y la obligación que tiene todo ser humano a ser educado a partir de la particularidad y peculiaridad de cada uno –con sus posibilidades y límites, con sus condicionamientos favorables y desfavorables– nos sitúan en el reto de una educación verdaderamente para todos.

Los prejuicios, las exclusiones, las discriminaciones y las marginaciones que se dan en la sociedad, en el sistema educativo y en la escuela se convierten en desafíos desde el anhelo de inclusión, pluralidad, diversidad, diálogo y participación.

Vivimos en una época de tensiones sociales y de importantes transformaciones. Entre lo que aspiramos como sociedad y lo que realmente somos existe una transición y una crítica de los paradigmas vigentes, tanto sociales como pedagógicos.

En la comunidad creyente, el diseño de la *Iglesia-Comunión* se traduce como una posibilidad pedagógica de inclusión. No hay inclusión sin comunión y no hay comunión sin inclusión. Esto supone una conversión pastoral para la Iglesia y una revisión continua de las prácticas en la escuela creyente.

El modelo de escuela confesional de la modernidad era un horizonte homogéneo para todos, al que cada uno debía adaptarse. El modelo de la escuela creyente de la posmodernidad es un horizonte heterogéneo y plural que posibilita –desde la diversidad– la comunión. La fragmentariedad de la posmodernidad puede transformarse en una pluralidad comunitaria que asuma la alteridad como alternativa esencial a la comunión, la cual no es uniformidad sino multiplicidad en unidad donde la variedad se da en la vinculación, el enlace y la conjunción.

Antes la calidad educativa se definía por la excelencia académica. Hoy pasa por generar condiciones de escolaridad para todos los integrantes de la sociedad. A mayor inclusión, mayor calidad en la educación.

La escuela creyente –a partir de las prácticas de inclusión– asume el compromiso de refundar el vínculo pedagógico entre escuela y familia desde nuevos acuerdos.

Las tres instituciones educativas por naturaleza –Iglesia, familia y escuela– viven la inclusión, cada una desde su propio lugar y finalidad, como un proceso que plantea desafíos y a los cuales tenemos que dar respuestas.

En el Evangelio el mismo Jesús se puso del lado del más vulnerable y se identificó con el que necesitaba mayor inclusión: “Tuve hambre y me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber; estaba de paso y me alojaron; desnudo y me vistieron; enfermo y me visitaron; preso y me vinieron a ver. Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicieron” (Mt 24,35-36.40).

El Magisterio del papa Francisco insiste en que debemos incorporar a todos aquellos que están en las “periferias existenciales”, escenarios de complejas problemáticas humanas que reflejan –de un modo especial– el corrimiento y la transición que produce la construcción de nuevos paradigmas socio-culturales.

El horizonte actual es casi –en su totalidad– un paradigma de frontera, una “periferia existencial” que redefine los márgenes sociales. Hay que asumir lo periférico para volver a mirar hacia adentro con nueva perspectiva.

La inclusión es un proceso de comunión que trae la periferia al centro y al centro lo expande hacia la periferia. El adentro y el afuera se vuelven así más permeables. Necesitamos una sociedad, una Iglesia y una familia con menos umbrales y más puentes.

La escuela creyente sabe que las prácticas de inclusión escolar antes de ser una normativa, un paradigma socio-pedagógico y un compromiso con las familias son –por su calidad humana y su caridad cristiana– una realidad pastoral.

La dimensión pastoral de los proyectos de inclusión de la escuela creyente deben explicitar las nociones que fundamentan esta práctica desde el Evangelio y el Magisterio de la Iglesia: misión inclusiva de la escuela; convivencia plural desde la diversidad; derecho a la inclusión; discapacidad, escolaridad y proyecto de vida; procesos de aprendizajes y trayectorias académicas singulares; trabajo en equipo entre los departamentos de orientación y los equipos pastorales acompañando a las familias con hijos en proceso de inclusión escolar; etc.

La escuela creyente debe aspirar a ser cada día más inclusiva. Allí manifiesta su opción preferencial por los más débiles y vulnerables del sistema educativo. Inspirados en el Evangelio de Jesús hay que transitar una mayor universalidad cuya característica sea la capacidad de alojar e incluir la diversidad. ¿Acaso no fue ese el horizonte que nos mostró Jesús?: “Cuando des una fiesta invita a los pobres, a los lisiados, a los paralíticos y a los ciegos. ¡Feliz de ti, porque ellos no tienen cómo retribuirte, y así tendrás tu recompensa en la resurrección de los justos!” (Lc 14,13-14).

*Eduardo Casas*  
Asesor Pastoral de la JAEC



# Una breve introducción

A fines del año 2014, un grupo de profesionales y docentes nos reunimos para reflexionar juntos acerca de las múltiples situaciones que se venían generando en las escuelas a la hora de recibir a niños y adolescentes con necesidades educativas derivadas de la discapacidad. En las preocupaciones, inquietudes, deseos y esfuerzos de aquellos educadores, se percibía la urgencia de poder *hacer más*, de poder encontrar mejores respuestas. Se vislumbró así la posibilidad de hacer nacer una Mesa de trabajo permanente, que pudiera profundizar, estudiar, analizar y proponer herramientas útiles a las escuelas y acompañar los procesos institucionales con orientaciones integrales. Ese fue el impulso que dio origen a la Mesa de trabajo en Inclusión Escolar (MIE) que a lo largo del año 2015 se encontró periódicamente, con una agenda de trabajo nacida de la generosidad de directivos y profesionales que pusieron a disposición sus tiempos para reunirse, compartieron experiencias realizadas en sus escuelas, socializaron materiales, saberes, preguntas y dificultades y fueron un valiosísimo aporte al discernimiento en algunos de los momentos críticos que en ese año se vivieron socialmente en torno a la temática de la inclusión de los estudiantes con NEDD.

Este documento es el fruto de un trabajo que, desde el inicio, ha querido ser colaborativo. Me atrevería a decir que ha sido “alumbrado” entre muchos: encontrarán aquí la voz de cada uno de los integrantes de la MIE, pero también la de los especialistas consultados y los docentes y directivos que participaron en diferentes momentos de consulta<sup>1</sup>.

“Cada uno, en nuestra frente, solemos tener una de esas linternas que utilizan los mineros para explorar un objeto en medio de la oscuridad. Esa linterna, esa luz de nuestros saberes, de nuestros intereses específicos, de

<sup>1</sup> Se concretaron dos espacios de consulta a directivos, docentes y profesionales, uno en la 3º Reunión General de la Jaec y otro en octubre en una Jornada de trabajo. Lo recogido en ambos espacios es el insumo central con el que se elaboró el último apartado de este Documento, sintetizando iniciativas, sugerencias y propuestas de acción ya en curso en las escuelas.



nuestro punto de vista, nos permite iluminar el costado que más nos interesa del problema en cuestión y describírselo a los demás, quienes a su vez lo están mirando desde otro lugar. Casi inevitablemente se produce un entrecruzamiento de rayos, es decir de ideas, valores, modos de ver y de decir o describir, los variados aspectos del problema. Ese entrecruzamiento produce a su vez un resplandor, una luz que ilumina algo más; algo en lo cual ninguno hubiese reparado desde el propio esfuerzo solitario de mirar, y que nos hace exclamar: "...lo que nunca tuvimos en cuenta", "pero cómo no se nos ocurrió antes"... Es una experiencia muy gratificante que comienza a dar sentido en sí misma a la práctica de pensar juntos" (Ivern, 2004).

Se trata de un alumbramiento que nos deja un gran sentido de gratitud: a los que antes que nosotros impulsaron la iniciativa y a quienes confiaron en este camino. Pero además una gratitud particular: por haber podido participar de la experiencia, por poder hoy compartir con ustedes nuestro propio proceso, y sobre todo, porque creemos que será una luz nueva para mirar nuestras escuelas y reencontrarnos con el entusiasmo de ensanchar sus puertas para que muchos se sienten acogidos y amados.

*Lic. María José Milani*  
Vicepresidente JAEC

# 1. Presentación

En este período en el que como Iglesia diocesana estamos caminando en “la búsqueda de hacer con Jesús la experiencia de mirarnos, cuidarnos y caminar como hermanos, colaborando desde comunidades fraternas en la construcción de una sociedad más justa y solidaria”<sup>2</sup>, las escuelas católicas nos sentimos invitadas a reconocer en los procesos de inclusión de los niños y jóvenes con NEDD uno de nuestros particulares modos de asumir la **pastoral del cuidado**, comprometiéndonos, creciendo en nuestra capacidad de hacernos cargo de incluirlos en cada una de nuestras escuelas.

Una relación personal y comprometida con Dios, al mismo tiempo nos compromete con los otros. Nos recuerda el papa Francisco: “Hace falta ayudar a reconocer que el único camino consiste en aprender a encontrarse con los demás con la actitud adecuada, que es **valorarlos y aceptarlos como compañeros de camino, sin resistencias internas**. Mejor todavía, se trata de aprender a descubrir a Jesús en el rostro de los demás, en su voz, en sus reclamos. También es aprender a sufrir en un abrazo con Jesús crucificado cuando recibimos agresiones injustas o ingratitudes, sin cansarnos jamás de optar por la fraternidad.” (EG 91)

Implicará adentrarnos en un camino de conversión misionera, personal y pastoral, ya que atañe principalmente a las actitudes y a una reforma de vida. Este proceso solo es posible en la medida que **salimos de nosotros mismos para encontrarnos con los demás**<sup>3</sup>.

Salir de nosotros mismos para ir al encuentro de la necesidad de este niño o joven que aprende de otras maneras, constituye una invitación a no encerrarse como escuela y dejarse interpelar. ¿Salir? ¿Incluir? ¿Integrar? Todas preguntas sobre las **fronteras**, sobre esta suerte de membrana

<sup>2</sup> Tercer plan corto – Programación Pastoral 2015.

<sup>3</sup> *Idem* anterior.

de las instituciones que pueden permear o no, habilitar u obstaculizar, contener o excluir a muchos, a todos, a los que somos diversos en muchos sentidos.

La inclusión está relacionada con el acceso, la participación y los logros de todos los alumnos, con especial énfasis en aquellos que están en riesgo de ser excluidos o marginados, por diferentes razones. La educación inclusiva aspira a hacer efectivo para todas las personas el derecho a una educación de calidad, que es la base de una sociedad más justa e igualitaria. La educación es un bien común específicamente humano que surge de la necesidad de desarrollarse como tal, y es por eso que todas las personas sin excepción tienen derecho a ella (Blanco, 2006).

Un aspecto clave de la inclusión es conseguir la plena participación de todas las personas en las diferentes esferas de la vida humana, y es hacia allí donde apuntamos con la inclusión de estudiantes con NEDD en nuestras instituciones.

Es la intención de este documento desarrollar una guía orientadora para acompañar el desafío de fomentar y realizar inclusiones escolares de estudiantes con NEDD.

Cuando una escuela se pregunta acerca de la inclusión de estudiantes con necesidades educativas derivadas de la discapacidad, se aventura en un proceso institucional, que dinamiza a toda la comunidad: implica y convoca a los diferentes actores que en ella se hacen presentes, afecta la organización de los tiempos y de los espacios escolares, propicia la construcción de nuevos acuerdos acerca de los modos de aprender y de enseñar, es decir que exige tener en cuenta múltiples aspectos.

Sin embargo, nos gustaría invitarlos a hacer el recorrido por estas diferentes dimensiones, desde un lugar privilegiado: **el niño o joven con necesidades derivadas de la discapacidad**. Es desde la intención de ir al encuentro de sus necesidades que nos haremos las preguntas, que ensayaremos respuestas, que elaboraremos propuestas y alternativas de trabajo. Estamos convencidos de que es principalmente desde la perspectiva del sujeto, es decir del profundo conocimiento y reconocimiento de sus necesidades reales y de sus posibilidades, que podremos atender unas y potenciar las otras para poder propiciar el desarrollo de sus aprendizajes.

# Índice

Prólogo .....	5
Una breve introducción.....	9
1. Presentación.....	11
2. Antecedentes y marcos regulatorios en relación a la inclusión .....	13
3. Incluir la diversidad: desafíos y tensiones .....	19
4. Los actores: pistas para comprender una trama compleja .....	23
Los estudiantes en el centro de la escena educativa.....	23
Las familias.....	25
Los docentes y profesionales de la escuela.....	26
Los equipos intervinientes .....	28
5. Claves institucionales para los procesos de inclusión.....	29
Equipo directivo .....	29
Las familias.....	31
Los docentes.....	32
Función institucional de orientación a la inclusión escolar.....	33
6. Ecos, la experiencia de una escuela para todos .....	35
7. Sonidos que cuidan. Reflexiones finales .....	39
Bibliografía .....	43